

GÓNDOLA

ISSN 2145-4981

Vol. 5 No. 1 Agosto 2010 Pp 62-68

UN ESTUDIANTE CONFLICTIVO PARA MUCHOS, ES EN REALIDAD UN PERSONAJE CON MUCHO QUE DAR A CONFLICTIVE STUDENT FOR MANY PEOPLE, IS ACTUALLY A CHARACTER WITH MUCH TO GIVE

Leidy Nataly Mateus Aguilera
nathalma@gmail.com

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Matemáticas

RESUMEN

En este escrito se presenta una historia que se repite año a año para algunos educadores que tienen como meta formar, no solo en aspectos de tipo científico, sino también en lo que corresponde a los valores sociales; también se presenta una reflexión que conduce a evidenciar los sesgos, prejuicios y la exclusión que se hace, en algunos casos en las aulas de clase, a estudiantes que presentan ciertas dificultades, aspecto que afecta la formación del educando, el aprendizaje y evaluación. De la misma forma se presenta como sugerencia la inclusión de la formación en valores en el aula sin importar el área del saber, atendiendo a un modelo pedagógico y corrientes psicológicas que le permitan establecer lazos académicos y reflexiones en la formación del ser humano

Palabras clave: Estudiante conflictivo, aula, entorno, experiencia, aprendizajes, dialógico, confianza.

ABSTRACT

In this written presents a history that is repeat year to year for some educators that have as a goal to formation in aspects of type scientific and also as corresponding to social values; there is also a reflection that leads to evidence of bias, prejudice and the exclusion that is made, in some cases in the classroom, to students that present some difficulties, aspect that affects the formation of the student, the learning and evaluation. In the same way is presented as a suggestion the inclusion of values in the classroom regardless the area of knowledge, based on of a pedagogical model and psychological currents that allow establish academic links and reflections in the formation of human being.

Keywords: Student conflict, Classroom, environment, experience, learning, dialogic, confidence.

Introducción.

Debido a las condiciones sociales a las que se enfrentan actualmente los educandos, en las aulas de

clase se reproducen acciones, lenguaje y actitudes de lo cotidiano (aspecto endémico al ser el aula una micro sociedad) sin embargo, el tratamiento que se realiza en el aula en algunos casos es de aislamiento del “problema”, pero lo que se ocasiona es la deserción o desmotivación del educando, lo cual altera algunos aspectos dentro de la sociedad de la que somos parte como ciudadanos.

Desde hace algunos años en la educación ha incursionado un campo que ha generado grandes cambios en la enseñanza y el aprendizaje, presentando modelos pedagógicos que guían la labor docente y que tiene en cuenta tanto el desarrollo del estudiante como el entorno, entre otras variables, y es el de la psicología y las diversas relaciones con la educación y la biología. Uno de los personajes que inicialmente aporta es Jean Piaget (1964), quien con sus estudios presenta que el niño o adolescente, en cuanto al conocimiento, debe pasar por una serie de etapas que se sitúan de acuerdo a las edades y desequilibrios o necesidades, además de tener presente que el ser humano se desarrolla en dos aspectos fundamentales, por una parte lo intelectual y físico, y por otra lo afectivo, estos han sido relevantes en la conformación de teorías, metodologías y estrategias que promueven un aprendizaje por parte de los educandos y mejoramiento en la calidad de la educación, al pasar de algo repetitivo y mecánico, a algo experimental que sea adecuado con el lenguaje adquirido, atendiendo al contexto individual y egocéntrico, para posteriormente pasar a lo social y colectivo.

Basados en las investigaciones realizadas respecto al desarrollo cognitivo surgen algunas teorías que no solo se quedan contempladas en lo genético, sino también destacan la importancia del contexto, entre estas la teoría de situaciones didácticas [TDS] (Brousseau, 1986) y la caracterización de las rutas de aprendizaje en el aula propuesta por el grupo de investigación CRISÁLIDA¹, en la que se tiene en cuenta el tetraedro o sistema didáctico que se considera fundamental en la enseñanza-aprendizaje pues aparte de contemplar al estudiante, el profesor, el saber y el contexto, contempla cuatro polos que los relacionan, y estos son: Polo epistémico (saber-entorno-profesor), Polo cognitivo (Alumno-entorno-saber), Polo didáctico (Alumno-profesor-saber), Polo ecológico (Profesor-entorno-alumno). Con base en esos polos se fomenta la metodología de resolución de problemas (Rocha, 2007), promoviendo en los estudiantes, como lo plantea Polya (cit. En Ministerio de Educación Nacional, 1998. P 52) cuatro fases para resolver problemas matemáticos: comprensión del problema, concepción de un plan, ejecución del mismo y la visión retrospectiva.

¹ Grupo de Investigación adscrito a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Sin embargo, lo que se presenta a continuación es una serie de eventos que a pesar de ser mencionados no se tienen en cuenta (en algunos casos) en la práctica y al intentar introducirlos en el aula se evidencia cierto rechazo, bien por parte del educando, por parte de los educadores o debido a que la evaluación que se realiza no es lo suficientemente objetiva.

Mi primer día en el colegio como educadora, experiencia que marco mi labor.

Todo empieza ese día en el que conocemos la institución distrital en la cual realizaremos la práctica, donde luego de que nos presentamos con el docente del área de matemáticas y titular de curso, nos disponemos a establecer las temáticas a trabajar y de paso el docente titular nos menciona cómo es el manejo de grupo y cuáles son los estudiantes “problema”, entre otras recomendaciones. Hasta la fecha quiero destacar que el mayor aprendizaje adquirido lo recibí en mi primera práctica, y es desde entonces que lo aplico en clase.

Fue un miércoles a las siete de la mañana, hora de encuentro con la profesora titular de la práctica, en el colegio distrital Restrepo Millán en la sede de primaria, luego de una calurosa bienvenida por parte de la docente encargada de recibirnos (a mis compañeros, profesora y mi) pasamos a conocer la sede y los salones que nos correspondían, personalmente por ser mi primera práctica quise saber qué sería de mí en esta profesión y decidí realizar la práctica sola, a pesar de que se podía realizar de a parejas, inicialmente nos presentamos con la mayoría de los profesores y posteriormente nos dedicamos un momento con el profesor titular del curso asignado y finalmente con el curso, en donde se realizaba una presentación de quiénes éramos y qué íbamos a hacer allí, el curso que elegí fue primero.

Como estaba planeado las prácticas serían los días miércoles a la misma hora; mi horario era de 6:30 am – 8:30 am, aproximadamente, previo a mi primera clase tuve una conversación con el profesor Henry quien me dio un valioso consejo para aplicar a partir de ese momento, él a diferencia de otros profesores titulares con los que me he encontrado en mis prácticas, me dijo: *“no todo es fácil, pero le recomiendo que los conozca y les entregue el corazón, de esa manera ellos se sentirán en confianza y el trabajo será productivo para ambas partes y espero que aprenda mucho”*. Además de otras palabras que van relacionadas con mi formación y personalidad.

En el momento que ingresé por segunda vez al salón, los educandos se encontraban organizando las filas e inició un ciclo endémico, las mal llamadas quejas, en donde me hacían sentir que los oídos no eran suficientes para todos, por lo que no inicié con todo lo visto en la carrera sino con lo que soy y con las costumbres que poseo, inicialmente solicite el favor a todos que me escucharan por un momento, en ese momento les dije lo importante que es para mí decir la verdad y el respetarnos, y luego terminamos de organizar el salón, en esos momentos me di cuenta de cuáles eran los estudiantes que en la literatura y experiencias ajenas, eran llamados “los problemáticos” o los que no trabajan, y con ellos desde ese momento genere una advertencia de mi parte, pensé en que lo mejor era no prestarles mucha atención e intentar mantenerlos ocupados, lo que yo no estaba recordando en ese momento eran las palabras del profesor titular.

Luego de presentarles la primera actividad para trabajar algunas figuras geométricas, atendiendo a lo presentado por el profesor vasco (2005) en el artículo de geometría activa y sistemas geométricos, surgió el primer inconveniente entre estudiantes, pues en un abrir y cerrar de ojos tres estudiantes se encontraban pelando no solo verbalmente sino también con empujones, y uno de los estudiantes estaba tomando por el cuello a otro para que dejara de “agredirlo”, en ese momento lo único que se me ocurrió fue tomar al estudiante que desde el principio supuse sería el problema y apartar a los otros que de algo lo acusaban, pero luego de solicitar una explicación me di cuenta que era diferente, pues el estudiante que yo supuse era el problema, en realidad reclamaba porque uno de los niños le había quitado sin permiso un borrador y los otros intentaban que no se fueran a pelear, lo cual evidencia el egocentrismo a que se enfrentan aún los estudiantes y es allí donde uno entra a actuar para que ellos comprendan que hay una sociedad y que esa no es la manera de resolver las dificultades, entonces entendí lo de entregarles el corazón y luego de hablar con los estudiantes involucrados y de hacerles ver que se puede hablar y que es necesario no apropiarse de los objetos de los demás sin pedirlos prestados. Después los organicé de tal manera que Sneider (el estudiante “problema”) quedara ubicado cerca a una niña y así se sintiera más tranquilo para trabajar, de similar manera con los demás involucrados.

Posteriormente le conté lo sucedido al titular y él me explicó la situación de dicho estudiante, y en realidad las siguientes clases fueron muy significativas para mí, porque deje los prejuicios a un lado y me preocupe más por la formación moral que brindamos y por la importancia del contexto en el que se encuentran los estudiantes; Sneider en las siguientes clases no era de los que dicen “yo le

quiero ayudar”, pero si era una de las mejores mentes artísticamente hablando, pues a su edad no solo soñaba con un mundo de fantasía sino que lo dibujaba con gran calidad, además las actividades sugeridas las entendía y realizaba rápidamente, de una manera que aún no me explico y aunque en esa edad según lo escrito en la teoría de piaget, la argumentación no es el fuerte desde lo lógico, sin embargo, lo que él presentaba era bueno y el cambio en el actuar fué significativo.

Análisis

Para iniciar la práctica profesional a la par del semestre académico, en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas a la que me encuentro actualmente inscrita, se hace necesario conocer al curso con el cual se compartirán algunos días de dicho semestre, lo que yo trato de aplicar desde el principio es mostrarnos como somos y establecer entre todos unos mínimos de justicia y otras normas de clase, que promuevan no solo la parte académica sino también la formación moral; con base en lo ya mencionado y en parte gracias a la formación ética, pedagógica y metodológica adquirida en los semestres ya cursados, puedo dar fe por decirlo de alguna manera, que todos los niños y estudiantes de los colegios tienen la capacidad de innovar, indagar y participar sin importar las condiciones y los prejuicios a los que son sometidos, aunque algunos estudiantes presentan dificultades, son aspectos con poco significado cuando se trabaja un saber con el ser y en el ser. Es por eso que quiero compartir con ustedes un aprendizaje que ha tomado tiempo pero que cada vez es más completo, pues cada vez que tomo un curso me doy cuenta que es cierto y que siempre hay espacio para mejorar la educación y la calidad de los educandos.

De mi primera experiencia, como lo mencionaba anteriormente, aprendí a escuchar, aprendí que el truco no es el que grite más fuerte, ni el que castigue de una peor o mejor manera, aprendí que es mejor estar dispuesto al dialogo, porque siempre hay razones, pero también siempre hay soluciones y lo mejor es que todos están comprometidos en el fondo con la labor, algunos por obligación que después se vuelve en interés específico y otros por necesidad de ser mejores. En el paso de mis prácticas también me he encontrado con estudiantes que son inquietos, pero con una buena actividad, juego o con buenos materiales, no solo trabajan, sino que marcan el aprendizaje de ellos mismos y de sus compañeros, pero algunos de estos personajes han tenido que retirarse de las

escuelas, no por costos, sino porque así lo deciden sus padres, decisiones que nos afectan a todos, pues esos personajes podrían ser las mentes más brillantes a futuro.

Estos aprendizajes me han servido práctica a práctica, pues no solo intento que los estudiantes confíen en mí y de esa manera trabajen y expresen sus dificultades, sino también me he dado cuenta que los que son problemas para muchos, en realidad son personajes que reflejan su situación del diario vivir y buscan alguien con quien hablar y en quien confiar, ya adquiriendo esas seguridades, se disponen de una manera dialógica y positiva para trabajar en el aula, atendiendo a las normas establecidas en la clase y a los acuerdos entre compañeros.

Aunque a veces los estudiantes se dejan llevar por las acciones de sus padres, hermanos o familiares que desde pequeños les infunden que no se deben dejar de nadie, por lo que van creando corazas que no les permiten socializar, poco a poco y con la ayuda de los compañeros y como se menciona en muchas teorías, la sociedad fomenta el conocimiento y hace que un problema se resuelva fácilmente, pues como dice el adagio popular “dos cabezas piensan más que una”.

Conclusiones

Es necesario que como docentes nos demos una oportunidad de escuchar a los estudiantes y a promover en ellos la actitud dialógica, además de estudiar y trabajar con situaciones fundamentales que se encuentren relacionadas con la cotidianidad.

Atendiendo a lo estipulado en la normatividad, no debe haber segregación en el aula, por lo que yo práctico la confianza con mis estudiantes y no es en la medida de contarles algo de mi vida, sino en mostrarles que pueden intervenir en el aula y fuera de ella para comunicarse conmigo y con los demás, siempre y cuando se atiende a inquietudes e intervenciones argumentadas, porque entre la formación que he recibido está el promover la articulación del tetraedro didáctico, la TDS y la formación de un pensamiento autónomo y crítico.

Referencias

BROUSSEAU, G. *Fundamentos y métodos de la didáctica de las matemáticas*. traducción Julia Centeno y otros, en la revista *Recherches en didactique des mathématiques*. (1986).

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL Serie de Lineamientos Curriculares de Matemáticas. Bogotá. Editorial Magisterio. (1998).

PIAGET, J. Seis Estudios De Psicología. Paris. Gonthier. (1964)

ROCHA, P. *Educación Estocástica, la Didáctica de la Probabilidad y Estadística*. En: Educación Estocástica, la Didáctica de la Probabilidad y Estadística. Bogotá, Colombia. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. (2007).

VASCO, C. Sistemas Geométricos. XVI Encuentro De Geometría y IV Encuentro de Aritmética, Junio de 2005.